

# Desarrollo y seguridad en la Península Coreana — Pos Guerra Fría y globalización económica

---

*Jayme Silbert\**

**H**ace más de un año que la Península Coreana se ha convertido en uno de los puntos de latente conflicto en el mundo. Primeramente la tensión aumentó con anterioridad a la muerte de Kim Il-Sung, el viejo líder de la República Popular Democrática de Corea, en relación a la negativa Nor-coreana de inspección de sus centrales nucleares que provocó una situación de inseguridad en la República de Corea, y las denuncias Sud-coreanas sobre el peligro de nuclearización militar en dicha Península estratégica del Noreste Asiático. El problema fue superado provisoriamente, a través de complejas negociaciones en las cuales intervinieron los Estados Unidos, Japón, Rusia y China, la creación de un organismo avalado por las Naciones Unidas, KEDO (cuyas siglas en inglés significan La Organización Para el Desarrollo Energético Coreano) del cual participan ambas Coreas. Este último acuerdo fue logrado con posterioridad a la muerte de Kim Il-Sung y la sucesión de él por su hijo Kim Jong-Il. estas complejas negociaciones, son bilaterales y discontinuas entre Corea del Norte y Estados Unidos principalmente, pero también entre la primera y Japón. No existen por el momento negociaciones directas entre ambos países en la Península, y esta ausencia de diálogo entre Sud Corea implica un peligro constante para la seguridad inter-coreana y regional.

En los dos últimos meses se ha sumado al conflicto ya existente la negativa Nor-Coreana de reconocer los Acuerdos Armisticio firmados en 1953 que posibilitaron la finalización de la Guerra de Corea (1950-1953), la creación

---

\* Professor da Universidade Nacional de Córdoba/Argentina.  
Coordenador do Centro de Estudo sobre Ásia e Coréia.

de una Zona Desmilitarizada a la altura del Paralelo 38, en la medida que tropas de Corea del Norte han ingresado en dicha Zona y provocaron la máxima alerta por parte del Ejército Sud-Coreano. Esta última maniobra por parte de Corea del Norte está relacionada a su exigencia de reemplazar el Armisticio existente por un nuevo Acuerdo de Paz con los Estados Unidos que mantiene en Corea del Sur, 37.000 hombres.

Planteadas así la problemática de la Península Coreana, como una situación meramente militar, nos llevaría a desconocer lo que ha sucedido en dicha Península, por lo menos en la última generación, los acelerados procesos de desarrollo económico y social que han transformado a la República de Corea (Corea del Sur), en uno de los países más dinámicos e industrializados de la región, y por supuesto nos obliga a replantearnos la cuestión Inter-coreana, no solamente en el contexto de la seguridad,<sup>6</sup> sino de una anhelada aspiración del Pueblo Coreano de lograr la reunificación nacional.

Es en el punto anterior donde debemos detenernos a reflexionar y estudiar la realidad de la Península Coreana para comprender las tensiones existentes, su posible resolución y la dimensión que adquiere.

Frente a la continua consolidación de Corea del Sur como un "Nuevo Gigante Industrializado" (AMSDEN, 1989), con un PBI de 450 mil millones de dólares anuales, con un ingreso por habitante que ha superado los diez mil dólares, cuyas exportaciones-importaciones superan los 200 mil millones de dólares anuales, con inversiones directas cada vez más importantes en el Asia Oriental, Europa y los Estados Unidos; Corea del Norte sufre una crisis difícil de evaluar, por falta de información confiable aunque la demanda solicitada de ayuda alimentaria internacional después inundaciones y cosechas reducidas son un síntoma de un aparato productivo que necesita con urgencia modernizarse.

La creación de regiones económicas especiales, para atraer la inversión extranjera, japonesa, sud-coreana, muestran un régimen que enfrenta una situación económica y política difícil, la transición hacia una economía de apertura e inversiones y la posibilidad que Corea del Norte se encamine hacia un modelo socio-económico cada vez más expandido en Asia Oriental (China, Vietnam), está aquí muy determinado por la evolución de las relaciones Inter-coreanas, porque dichas relaciones permitirían una transición socio-económica de cada vez mayor cooperación entre ambas Coreas.

Expresado en otras palabras: ¿en qué medida las sociedades Coreanas del Sur y del Norte podrán neutralizar la intervención de factores de poder

externos, para resolver sus problemas creando los mecanismos y las instituciones de la cooperación?, ¿Corea del Norte logrará superar las dificultades internas antes señaladas, evitando una rápida desintegración cuyas consecuencias son difíciles de predecir?

La Península Coreana es hoy muy diferente a lo que era cuando finalizó la Segunda Guerra Mundial y posteriormente la guerra de Corea (CUMINGS, 1981; LEE, 1988). La importancia mayor de dicho cambio, no es solamente la transformación regional del Asia Oriental, su nueva y significativa participación cualitativa en la economía mundial, los cambios políticos a nivel internacional de la última década, sino en lo que atañe al tema en estudio, la proyección y el alcance de los logros de Corea del Sur desde la década del sesenta hasta nuestros días, el surgimiento y la consolidación de una sociedad urbana e industrializada, surgida y construida sobre la base de un Estado Autoritario que en los últimos diez años intenta reorganizarse consolidando la Sociedad Civil y la Democracia (HAN, 1994, 1995).

## **Antecedentes históricos y las etapas del desarrollo socio-económico en Corea del Sur**

Lo que luego diferentes autores denominarían el “Modelo Sud-Coreano de Desarrollo Económico”, surge como consecuencia del golpe militar del 16 de mayo de 1961 del cual emerge como líder del General Park Chung-Hee quien concentrará todo el poder político hasta su asesinato por el propio jefe de la C.I.A Coreana el 26 de octubre de 1979. Durante este largo período que abarca una generación se crearon las condiciones socio-económicas que posibilitaron hacia la década de los ochenta la consolidación de una sociedad urbanizada e industrializada con altas tasas de crecimiento interno y con comercio exterior en expansión que tiende a diversificarse hacia diferentes regiones y con productos de mayor valor agregado.

La transformación antes señalada se expresa claramente en los cambios poblacionales internos: mientras que en 1960 sólo 28% de la población era urbana, en 1980 este porcentaje ascendía a 55, actualmente dicho porcentaje es superior el 85; la población urbana que vivía en ciudades de más de 500 mil habitantes (en relación a toda la población urbana) era de 61% en 1960 y de 77% en 1980, dicho porcentaje a crecido aun más, de un población que hoy

es de casi 45 millones, entre el área metropolitana de Seúl y sus alrededores cercanos y de Pusan, la segunda ciudad y el puerto más importante (sureste de Corea), se concentra más de la mitad de toda la población de Corea del Sur (HART-LANDSBERG, 1993). Estos datos marcan un primer cambio muy importante que posteriormente analizaremos y que una investigadora coreana subrayó con agudeza en un excelente artículo en **American Sociological Review** -octubre 1990- cuando Koo Hagen tituló su trabajo: "Del campo a la fábrica: proletarización en Corea".

Comparando a Corea del Sur con otros países de ingresos medios (importadores de petróleo) tomando los datos del World Development Report de 1982, mientras que este país creció 8,6% entre 196-1970 los otros crecieron en el último período 5,8 y en los años 1970-1980: 9,5% contra 5,6; está tendencia siguió consolidándose: en 1989 el PNB per capita de Corea del Sur era de 4400 dólares mientras que estas economías antes señaladas tenían 2040 dólares, Argentina 2160 y Brasil 2540. Pero en 1980 Corea del Sur solamente tenía 1520, estos países 1580, Argentina 2390 y Brasil 2050. La pregunta que surge de estos datos es ¿cuáles son las causas del éxito y la consolidación de un desarrollo económico-industrial sostenido?

La respuesta no es fácil y mucho menos explicarla en un artículo cuya finalidad no es analizar en profundidad el "Modelo Sud-Coreano", sino mostrar las nuevas condiciones que se han creado en la Península Coreana y en su región para replantear los problemas de seguridad y en un futuro la reunificación del Pueblo Coreano en una sola entidad política.

Aunque es necesario subrayar algunos aspectos de cómo surgió y se consolidó el "Modelo Sud-Coreano" para comprender lo que hoy es la Sociedad Sud-Coreana y cuál es su posible evolución frente al problema inter-coreano y su resolución.

El "Modelo Sud-Coreano" se gestó en dos aspectos bien definidos y cada una de ellas surge como una necesidad y una elección.

En la primera etapa de 1961-1972 se crearon las condiciones, los mecanismos y las instituciones que permitieron el inicio de una transformación socio-económica mayor. La segunda etapa iniciada hacia 1973 se prolongará hasta 1981, y los cambios que aquí se producen están enmarcados en las limitaciones que el período anterior, su lógica de acumulación capitalista le impone como crisis a la continuidad del crecimiento económico. Como bien lo señala Martín Hart-Landsberg, en el trabajo antes citado, durante cierto tiempo se consideraba que el éxito del "Modelo Sud-Coreano" estaba íntimamente

relacionado al libre accionar de las Fuerzas del Mercado, es decir en Corea del Sur se habían creado las condiciones para que la lógica del Mercado actúe y permita un desarrollo y crecimiento económico sin obstáculos; el estudio de la realidad económica de este país muestra que el Estado, las Instituciones creadas por él, definieron un "Modelo" fuertemente condicionado por la Planificación Económica y la continua y decidida intervención Estatal.

Es aquí donde debemos enfatizar una de las características y especificidades del "Modelo Sur-Coreano", la decidida participación del Estado no solamente en los aspectos de orientación económica, sino en la toma de decisiones estratégicas en lo relacionado a la asignación de recursos a los diferentes sectores industriales. El Estado por sus propias iniciativas de política económica consolida un sector productivo altamente centralizado y le impone sus decisiones. Estos conglomerados económicos (los Chaebol) en gran parte de propiedad familiar juegan un papel muy importante en la economía y la Sociedad Coreana (AMSDEN, 1989, p.25-52). La relación compleja y dinámica entre el Estado y los Chaebol ha ido marcando hasta nuestros días las etapas y las opciones del "Modelo" y la proyección de esta relación sobre la Sociedad Civil y la lucha de ésta por la Democracia. Bien lo señala el Prof. Han Sang-Jin refiriéndose al crecimiento de la concentración económica, subrayando el hecho de que los 30 conglomerados más grandes representaban (sus ventas totales) 80,4% del PNB en 1993. Pero los 5 chaebol más importantes: Hyundai, Samsung, Daewoo, Luucky Goldstar y Sonkyung representan 66,3% del total de ventas de los 30 conglomerados y 53,3% del PNB (HAN, 1994, p.21).

En la relación antes señalada, entre Estado y los Chaebol, el hecho de que el Estado a partir de una ley inmediatamente sancionada luego de la toma del poder por Park Chung-Hee en 1961, nacionalizó a todos los grandes bancos comerciales, les permitió el control sobre el sistema financiero y le brindó una poderosa herramienta para dirigir la economía (HART-LANDSBERG, 1993, p.36).

Desde la perspectiva de intervención directa, asignación de recursos orientación, el Estado fue planteando y logrando los objetivos tal como los señalaban los diferentes Planes Quinquenales que se impulsaron desde 1961 en adelante. Hoy la República de Corea está preparando su Octavo Plan Quinquenal, cuarenta años de una significativa intervención del Estado han creado las instituciones y los mecanismos para que se controle el cumplimiento de los objetivos a alcanzar, demás del personal capacitado para ello. Diferentes ministerios y organismos estatales o casi-estatales impulsan y desarrollan esta

enorme tarea de prever, controlar y sobre todo intentar optimizar los recursos existentes de todo tipo.

La economía y la sociedad de Corea del Sur se transformaron rápidamente en una generación. En el período de 1961-1972 la estrategia impulsada desde el Estado e impuesta por una dictadura militar fue la de utilizar una mano de obra barata y abundante que afluía desde las áreas rurales a los centros urbanos e industriales para producir manufacturas livianas de consumo masivo para la exportación: textiles, zapatillas, plásticos, pelucas, etc., principalmente para el mercado más importante del mundo, los Estados Unidos. La prioridad absoluta era producir y exportar todo lo que fuera posible, sin que se tuviera en cuenta el costo social o medio-ambiental que el "Modelo" exigía en ese momento, la legislación social era casi inexistente, las condiciones laborales y de vida muy difíciles. Además se aprovecharon ciertas condiciones de la sociedad coreana para consolidar una mayor explotación de la mano de obra femenina, discriminando a esta última en relación a su retribución salarial y condiciones laborales. Esta política manufacturera de explotación logró un impresionante crecimiento industrial con índices de más del 20% en 1965 y más del 27% en 1968, aunque en 1972 el crecimiento es del 14%. Las exportaciones crecieron constantemente con índices altos en 1968 de más del 39% y de casi 37% en 1972. Esta política industrial-exportadora fue acompañada por una política agrícola que favoreció el incremento de la productividad del sector y controlando que el precio del arroz y otros cereales se mantuvieran bajos; ello implicó un deterioro en las condiciones de vida del campesinado, en una década entre 1967 a 1976 aproximadamente 6,7 millones de personas abandonaron las áreas rurales y la población de este sector declino de 54,4% (HART-LANDSBERG, 1993, p.164-174). Fue en este primer período que abarca toda la década de los sesenta y comienzos de los setenta que Corea del Sur construyó una economía industrial-exportadora garantizando la mano de obra barata y abundante a través de mecanismos económicos respaldados por una fuerte intervención del Estado y en lo político por un régimen fuertemente autoritario.

El segundo período que comienza en 1973 y se prolonga hasta 1981 marca un cambio significativo en los sectores industriales a privilegiar, que enfatiza el desarrollo de una industria pesada y química como base para nuevos sectores industriales a construir e impulsar: construcción naval, maquinaria, electrónica y petroquímica se convirtieron en el corazón de una economía Sud-Coreana reestructurada y revitalizada. Fue la respuesta del

Estado liderado por Park, a nuevas condiciones como la reducción política y económica de la ayuda proveniente de los Estados Unidos, la consolidación del proteccionismo económico internacional. El nuevo Plan Económico preveía la reducción de las importaciones, y exportaciones con mayor valor agregado, reduciendo los problemas de balanza de pagos. Estas nuevas industrias permitían el desarrollo de una producción, militar propia y una mayor independencia en política exterior, de los Estados Unidos.

Impulsar esta transformación implicó una redistribución territorial de la producción industrial, creando en la región Sur-Este de Corea nuevas y concentradas regiones de industrialización especializada. fue durante este período que con un decidido apoyo estatal -siempre y cuando se cumplieran los nuevos objetivos económicos- se produjo el significativo crecimiento de los grandes conglomerados económicos e industriales a los Chaebol (HART-LANDSBERG, 1993, p.89-192; AMSDEN, 1989, p.241-316).

Este nuevo período que creó las condiciones para el surgimiento de “Un Nuevo Gigante Industrializado”, no estuvo exento de tensiones y nuevos obstáculos. En lo político y para imponer los nuevos objetivos del Plan Económico, el régimen acentuó su control y autoritarismo; la reforma constitucional denominada Yushin lo transformo a Park en dictador absoluto, a pesar de los éxitos económicos logrados. En 1978 Corea del Sur se transformó en el mayor exportador de manufacturas del Tercer Mundo a los países más desarrollados. La oposición política al régimen de Park se fue ampliando desde 1974 en adelante; los estudiantes y líderes religiosos fueron poco a poco apoyados por otros sectores sociales, la sociedad Coreana se había transformado no solamente por los cambios económicos antes señalados, sino por una serie de factores mucho más complejos que intentaremos analizar y que marcaran la década de los ochenta y noventa como el período de la transición y de la consolidación democrática.

**Primeramente**, el esfuerzo económico que realizó el Estado para impulsar la industrialización de acero, maquinarias y química obligó a una fuerte presión al ahorro interno y al endeudamiento interno y externo provocando un incremento de la inflación. **Segundo**, el amplio apoyo financiero del Estado a los Chaebol aumentando el endeudamiento de estos grandes conglomerados acrecentando su vulnerabilidad frente a situaciones económicas de inestabilidad en el futuro. Entre 1978-1980 creció el porcentaje de la capacidad industrial ociosa. **Tercero**, acrecentó la dependencia tecnológica Sud-Coreana del capital internacional. **Cuarto**, la estrategia de crecimiento produjo un rápido

aumento en los salarios. Relacionando la expansión petrolera en el Medio Oriente al Estado Sud-Coreano negoció un programa masivo de construcciones en esa región. Entre 1977-1979 aproximadamente 293.000 trabajadores varones fueron enviados al Medio Oriente para la realización de estas grandes obras, ellas representaban más de 25% de toda la fuerza de trabajo masculina Sud-Coreana. Esta masiva demanda de mano de obra presionó aún más al aumento salarial (HART-LANDSBERG, 1993, p.194-195).

En 1979 la balanza de pagos era nuevamente negativa y podía desembocar en una crisis de deuda. Era una advertencia de que no podía seguir manteniéndose la expansión. Ese año el PNB creció solamente el 6,5% y en 1980 decreció más del 5%. El primer año de retroceso económico desde la Guerra de Corea. No analizaré aquí la superación de esta crisis pero indudablemente que Corea del Sur no era ya la misma Sociedad que cuando se comenzó a gestar el “Modelo Socio-Económico” en 1961. El asesinato de Park en octubre de 1979, la intervención de un sector importante del ejército liderado por el General Chun Doo-Hwan, quien en agosto de 1980 fue proclamado Presidente del país, la Rebelión Popular de Kwangju en mayo del mismo año, demandando la Democracia y el respeto de los Derechos y las Libertades fundamentales, estaba mostrando que sectores cada vez más importantes de la Sociedad Civil no estaban dispuestos a permitir la prolongación de la Dictadura Militar. Aunque el General Chun gobernó a Corea del Sur hasta 1987, con una política autoritaria y represiva, la Sociedad Coreana fue mostrando un renovado nivel de oposición y organización para que finalmente la Democracia pueda abrirse paso en Corea del Sur.

El año 1987, marcó “un punto de no retorno”, y un primer triunfo de la Sociedad Civil sobre el Estado Autoritario. EL Movimiento Estudiantil como ya había ocurrido otras veces, inició la lucha por la elección directa del Presidente. En los meses de junio a agosto las importantes movilizaciones y huelgas obreras que se sumaron a las demandas estudiantiles crearon una nueva situación política, que unificó a los sectores medios con una considerable porción de los trabajadores industriales fortaleciendo al movimiento popular, creando una cultura política crítica que cohesionó las demandas sectoriales unificándolas en un movimiento por la Democracia. Las elecciones presidenciales de 1987 fueron directas y aunque ganó el candidato militar, el General Rho Tae-Woo, por la división entre los candidatos opositores, la experiencia popular de 1987 marcaba una transición hacia una vida política signada por el fortalecimiento de la Sociedad Civil, sus demandas de democratización de las



instituciones y de la vida cotidiana, el crecimiento y el fortalecimiento de todo tipo de organizaciones sociales: de la iglesia, estudiantiles, de mujeres, ecológicas, de trabajadores y campesinos.

Esta transformación cualitativa reflejaba los cambios que se habían producido en la estructura social de Corea del Sur entre 1960 y 1990. Mientras que la **clase alta** se había mantenido estable alrededor del 1% del total; la **nueva clase media** había pasado del 5,5% en 1960 a 23% en 1990; la **vieja clase media** se había mantenido estable alrededor del 15%; **los trabajadores** pasaron del 13% en 1960 al 41,3% en 1990; y **los campesinos** descendieron significativamente del 65,6% en 1960 al 17,5% en 1990 (HAN, 1994, p.5).

Fue muy importante en la transformación antes señalada el masivo ingreso de graduados universitarios a la Sociedad y su inserción en todo tipo de instituciones del Estado y del sector privado, además de su activa participación en el sistema educativo, 4000 mil por año ingresaron en la Sociedad coreana durante la década de los ochenta. Como bien lo señala el Prof. Han, Sang-Jin en el artículo antes citado, estos grupos estaban condicionados psicológicamente de manera muy diferente a la generación anterior, estaban dispuestos más a resistir que a asimilarse a las prácticas de organización existentes. No solamente eran críticos a la dictadura militar, sino que deseaban una mayor participación y nuevas formas de decisión, estaban más liberados de la ideología y la tradición política de la época de la Guerra Fría.

Desde 1993 este proceso de democratización tiende a fortalecerse no solamente por la elección del primer Presidente Civil Kim Young-Sam después de treinta y dos años de gobiernos militares, sino porque la vida política cotidiana, la presión colectiva, nuevas exigencias de la Sociedad Civil hacia el Estado, como por ejemplo la lucha contra la corrupción, han creado en el "imaginario colectivo" un nuevo paradigma de Sociedad.

## La seguridad y la unificación de la Península Coreana

Es en el contexto de esta nueva situación que se deben plantear los problemas de la Seguridad y la Unificación de ambas Coreas. Son las nuevas condiciones socio-económicas y políticas en Corea del Sur las que determinarán la futura evolución de las relaciones inter-coreanas. Aunque los factores

e intereses externos siguen fuertemente influenciando sobre las tensiones existentes entre Corea del Norte y del Sur, herencia de la Guerra Fría y en parte de los nuevos intereses de las principales potencias en la región: Estados Unidos, Japón, China y Rusia (HENRIKSEN, LHO 1994).

Retomando lo que señale al principio del artículo, la evolución de las relaciones inter-coreanas son ahora determinantes en el mantenimiento de la paz en la Península Coreana y en la región. A pesar de las tensiones latentes que existen a lo largo del Paralelo 38, es vidente que Corea del Norte se transformará en el corto o mediano plazo; lo que es difícil de predecir es ¿cómo y a qué ritmo?.

La existencia de Corea del Sur como un país capitalista e industrializado, fuertemente integrado a la economía mundial, en plena transformación de su estrategia industrial, y la preparación de los recursos humanos necesarios para alcanzar niveles de alta tecnología que le permita competir con los países industriales más avanzados, serán determinantes en los cambios que irán produciéndose en Corea del Norte. La mayoría de los actores y sectores políticos en Corea del Sur visualizan una unificación de la Península en un período de tiempo relativamente prolongado que permita la maduración de las condiciones en ambas Coreas, que evite un colapso Nor-Coreano, que sería impredecible en lo que atañe a la seguridad y sumamente costoso y desestabilizante en lo económico para Corea del Sur (KIM, 1994).

La reciente declaración conjunta en Seúl de los Presidentes Kim Young-Sam y Bill Clinton, proponiendo un diálogo a cuatro partes: las dos Coreas, Estados Unidos y China, para resolver los problemas existentes, puede significar el comienzo de relaciones bilaterales de creciente cooperación entre los dos países la Península Coreana; puede también significar el comienzo de la reunificación de un pueblo dividido hace dos generaciones.

## Bibliografía

- AMSDEN, Alice (1989). **Asia's next giant, south Korea and late industrialization**. New York: Oxford University.
- CUMINGS, Bruce (1981). **The origins of the Korea war: liberation and the emergence of separate regimes 1945 - 1947**. Princeton: Princeton University.

- HAN, Sang-Jin (1994). What is new about the Korean democratization? **IPSA World Congress Paper**, Berlin, 21-25 aug.
- HAN, Sang-Jin (1995). Economic development and democracy: Korea as a new model. **Korea Journal**, summer.
- HART - LANDSBERG, Martín (1993). **The rush to development economic change and political struggle in south Korea**. New York: Monthly Review.
- HENRIKSEN, Thomas, LHO, Kyongsoo (1994). **One Korea?** challenges and prospects for reunification. Stanford, California: Hoover Institution.
- KIM, Hyung - Kook (1993). **Between state and market:** industrial adjustment strategy in Korea. Seoul: Beegong Publishing.
- KIM, Yun - Hwan (1994). Development potential of unified Korea. **Korea Focus**, Korea Fundation, v.2, n.6, p.19-26.
- KOO, Hagen (1990). From farm to factory: proletarianization in Korea. **American Sociological Review**, p.669-681, oct.
- LEE, Ki - Baik (1988). **Nueva historia de Corea**. Buenos Aires: EUDEBA.
- SONG, Byong - Nak (1990). **The rise of the Korean economy**. Oxford: Oxford University.